

**UNA SELFIE CON DIOS****Génesis 33:18-34:9**

No intento ser irreverente, sino recordar cuál fue el deseo de Moisés al querer intimar con Dios. Ya se le había advertido que la presencia del Señor en medio del pueblo podría ser una amenaza si seguían subestimando Su persona y Sus atributos divinos. El Dios benevolente, santo y justo no dejaría sin castigo al pecado (y la paga del pecado es la muerte). Moisés será el escritor inspirado que desde inicio advertirá la diferencia que la Biblia marca entre la muerte física y la muerte espiritual, ambas aludidas apenas inicia la revelación bíblica en Gn 2:17. Tras la caída del hombre y la mujer en pecado, primero llegó la muerte espiritual y luego llegó la muerte física.

**Castigo punitivo y castigo redentor**

Ya aprendimos acerca del castigo punitivo por el pecado que es la muerte espiritual y su prolongación eterna en una separación absoluta y total de la presencia de Dios; también hablamos del castigo correctivo que Dios vuelca sobre sus propios hijos con un propósito redentor.

**Pecado y sufrimiento**

El dolor físico, psíquico o emocional e incluso la muerte física son claras consecuencias del pecado, pero no son procesos finales ni definitivos a la luz de la vida espiritual. En la Biblia Dios explica claramente sus actos de juicio correctivo en especial hacia su pueblo escogido y tenemos en la historia de Israel muchos ejemplos; pero debemos tener cuidado de no caer en el error de explicar todos los dramas humanos como un castigo correctivo ya que no conocemos totalmente los designios del Señor. Los amigos de Job se equivocaron y sus discursos están recogidos en la Biblia para que evitemos caer en sus mismos errores de interpretación acerca del sufrimiento humano. Job sufrió porque Dios había de manifestar su gloria y callar la boca de Satanás. En su época Jesús advirtió lo mismo a las personas que veían un mayor castigo divino en quienes más sufrían (Lucas 13:1-4, Juan 9:1-3).

**Hacia una mayor intimidad**

Pero Moisés se distinguió por su comunión, acercamiento diario y confianza total en el Dios que le llamó para sacar a todo Israel de Egipto y llevarle a Canaán. Leemos cómo se atrevió a desafiar la sentencia del Señor cuando declaró que destruiría al pueblo para recrear uno nuevo a partir de Moisés. Leemos también que Moisés se niega a partir de las faldas del monte si Dios no les seguía acompañando. Finalmente, escuchamos a Moisés atreverse a pedirle a Dios en términos modernos “sacar una selfie con Él”. No le bastó la zarza ardiente, ni las 10 plagas, ni la apertura del Mar Rojo, ni el maná ni el agua en la roca, ni el diálogo en la montaña, ni las dos tablas escritas con el dedo de Dios... Moisés quería tener una mayor intimidad, quería poder tener en sus retinas y en su mente el fulgor de la gloria de Dios. Moisés seguía insatisfecho, quería más de Dios.

**Quien a Dios tiene**

Dice una poesía: Quién a Dios tiene, nada le falta, sólo Dios basta. Y es que Dios a los suyos les ha dado inconmensurables riquezas de su gloria (Ef 3:8) y los invita a explorarlas; como Dios es eterno, ni Moisés ni ninguna persona (salvo Jesús) ha llegado a conocer completamente al Señor. Además, la Biblia nos

enseña que recién en los nuevos cielos y tierra, el tabernáculo de Dios mostrará permanentemente su gloria a todos sus santos y ángeles.

En el resto de la clase trataremos en entender qué quiso alcanzar Moisés y qué le mostró Dios (además de su espalda). Dios no le mostró su trono como a Isaías, ni el estrado de juicio como a Ezequiel y Juan, pero le enseñó algo acerca de Sí mismo ¿Qué fue?

Un día un discípulo le pidió a Jesús una foto de Dios (muéstranos al Padre y nos basta) ¿Qué le contestó Jesús? Quién me ha visto a mí, ha visto al Padre. Nuevamente tenemos un problema nosotros, porque no hemos visto la cara de Jesús, así que tampoco se trata de un retrato visual sino de la descripción de una persona. Si alguien quisiera conocer a mi esposo más profundamente, debería hablar conmigo, pues soy la persona que más cerca de él está y que más le conoce en intimidad. Por analogía, si quieres conocer a Dios, DEBES tener intimidad personal con Jesús.

Pero en época de Moisés, todavía no se había cumplido la llegada de Jesús, entonces el Señor le respondió en Éxodo 33:19 “Pasaré toda mi bondad delante de Ti, y proclamaré mi NOMBRE”. En la clase anterior vimos que Dios llama a los suyos por su nombre, hoy veremos qué significa conocer y proclamar el nombre de Dios. En la antigüedad, el nombre incluía más que la identificación ligada al apellido, un nombre hablaba de los atributos y las acciones de una persona.

#### **La bondad de Dios Salmo 27:13-14**

Dios exclama que su **bondad** es el atributo sobre el que asienta toda su persona. (Maestro bueno, le llamó el joven rico a Jesús). La tentación de Satanás a la mujer fue hacerle pensar que Dios no era bueno. En la obra de teatro “Juicio a Dios” un judío en el campo de concentración declaró que Dios no era bueno. Si alguien puede hacerte creer que Dios no es bueno logrará que quieras tomar distancia de Él. Por eso Pedro alertaba a la iglesia en sufrimiento a estar atenta (1ª Pe 5:8-9), lo mismo Pablo 2 Co 4:17.

#### **La compasión de Dios Salmo 103:13-14**

En Éxodo 34:6-7 Dios declara más acerca de su nombre: compasivo, dador de gracia, lento para la ira, abundante en misericordia y verdad; que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado y que de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la iniquidad de padres e hijos en varias generaciones. La bondad de Dios incluye su compasión (1 Te 2:11), no nos trata según nuestros desajustes de carácter.

#### **La gracia de Dios Romanos 6:23**

La bondad de Dios incluye su gracia, su favor inmerecido. Dios nos da gracia cuando en realidad debería hacernos pagar por nuestras debilidades y pecados; y lo hace porque tiene en cuenta la muerte de Cristo. Piensa en esa cruz cuando Dios no nos fulmine ante nuestros errores.

#### **La longanimidad y verdad de Dios**

La bondad de Dios incluye su paciencia, su longanimidad. Su clemencia aplicada a nuestra debilidad. La bondad de Dios incluye su misericordia y fidelidad acerca de sus promesas, en Él se puede confiar.

#### **Conocer a Dios: justicia, santidad y misericordia**

Conocer más profundamente a Dios es entender su gracia soberana (Ex. 33:19). Cuando Dios iba a revelar su gloria, lo primero que dijo fue que elegiría mostrar su gracia y su compasión de forma soberana. R.C. Sproul tiene una frase que resume esta idea: cuando Dios reclama que su santidad sea vindicada debe hacer justicia. La justicia SE DEBE, la misericordia no. Dios DEBE hacer justicia, pero no DEBE ser misericordioso, Dios DECIDE SOBERANAMENTE ejercer su misericordia. Si somos salvos es porque Dios decidió volcar sobre nuestra vida su misericordia en vez de su justicia.

Conocer más profundamente a Dios es entender su santidad, perdón y justicia (Ex 34:7). La bondad de Dios es la base de estos tres atributos. Dios no sería bueno si no fuera absolutamente santo y justo. El perdón de Dios llega a las personas por el sacrificio de Cristo que cumple enteramente la justicia divina.

### **¿Quién pagará por mis pecados?**

¿Deberá pagar un hijo por el pecado de su padre o de su abuelo? Ezequiel 18:14-20 dice terminantemente no. El castigo punitivo de Dios recaerá en cada persona sólo por sus propios pecados. Nadie pagará por el pecado de otro, sólo Jesús lo hizo.

Cuando dice que visitará la iniquidad de los padres en los hijos refiere a que permitirá que se prolonguen las consecuencias de la transgresión en las personas más apegadas al responsable. Pero incluso en esos casos Él puede mostrar su gloria (la envidia entre los hermanos de José repite la envidia entre sus madres y sin embargo, Dios usó las malas acciones de estos hijos de Jacob para mostrar su gloria llevando a José a Egipto para ponerlo en un lugar de privilegio). Otro ejemplo es el joven que nació ciego relatado en Juan 9.

Por ese motivo es que no debemos suponer que las personas que nacen en determinado hogar y que sufren determinadas situaciones van a padecer o repetir las malas prácticas de sus predecesores indefectiblemente. Si una persona se acerca a Cristo puede recibir perdón, restauración de su condición y libertad para no recaer en los mismos pecados una y otra vez.

### **Sin egoísmo**

Finalmente, quién conoce más íntimamente a Dios le adora y está más preocupado por los demás que por sí mismo Ex. 34:8-9